

Marshall y los sistemas productivos locales

Marshall and local production systems

Jorge Carreto Sanginés

Resumen

La eliminación de barreras comerciales y la integración de mercados nacionales individuales en áreas de libre comercio han permitido un enorme aumento en el comercio y las transacciones financieras internacionales. Este desarrollo ha dado lugar a nuevas tendencias de aglomeración de la actividad económica, diversas en cuanto a las reglas de la competencia, a la colaboración en la producción y a las modalidades de generación e intercambio de conocimientos, en las que prevalecen nuevas formas de organización productiva a nivel local, con una tendencia a aglutinar empresas y a integrar sistemas productivos locales (SPL). Los sistemas productivos locales han adquirido importancia por su papel en la generación de innovaciones y de nuevo conocimiento. Los llamados “distritos marshallianos”, son organizaciones productivas localizadas geográficamente y con autonomía en la generación y aplicación de nuevas tecnologías, que parten del aprovechamiento de conocimientos locales y, en ocasiones, de carácter tradicional. Alfred Marshall, a finales del siglo XIX, notó cómo la presencia conjunta de empresas de un mismo sector y en la misma área creaba una “atmósfera industrial” de “mutua confianza y conocimiento” capaz de sostener e impulsar a la industria local. Es en este contexto en el que algunos de los conceptos marshallianos de la competencia, cobran nuevo interés en el análisis de los sistemas productivos locales, en particular, sus nociones sobre la difusión del conocimiento y las economías externas. En particular, permiten indagar sobre las causas que llevan a las empresas a aglomerarse en distritos industriales y se pueden encontrar conceptos enriquecedores para el análisis y lineamientos para definir estrategias de desarrollo regional.

Palabras clave:

- Microeconomía
- Economía espacial general
- Comportamiento de las economías domésticas

JEL: B21, R1, D1

Abstract

The reductions in trade barriers and the integration of national markets in free trade zones have produced an enormous increase in trade and international financial transactions. This development has set the grounds for new trends in the agglomeration of economic activity, differing in the rules of competition and in the modes of productive collaboration, as well as the way knowledge is generated and exchanged, and in which new forms of productive organization prevail at a local level, with a tendency to attract new firms and to create local productive systems (LPS). These LPS have gained importance due to their role in the generation of innovations and new knowledge. The so-called “marshallian districts” are productive organisations located geographically and with autonomy in the generation and application of new technologies, which flourish upon local knowledge, sometimes of a traditional character. Alfred Marshall, at the end of XIX century noted that the presence of several firms belonging to the same sector and the same area helped creating an “industrial atmosphere” of “mutual confidence and acquaintance” able to sustain and promote local industrial development. It is in this context that some of the marshallian concepts of competition acquire new interest in the analysis of LPS, and particularly, the notions about the diffusion of knowledge and external economies. In particular, they allow to explore the causes behind the agglomeration of firms in industrial districts and to find concepts that might be useful in the analysis and definition of regional development strategies.

Keywords:

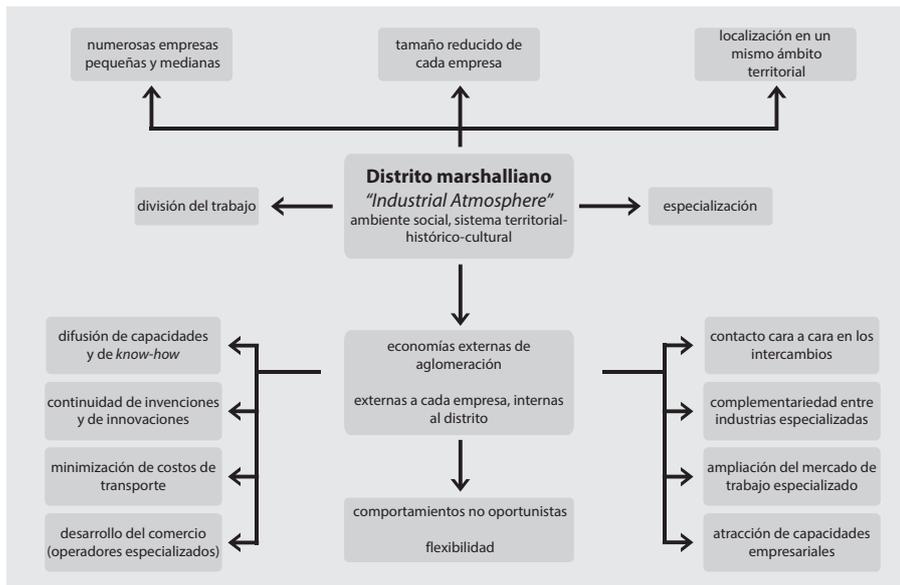
- Microeconomics
- General Spatial Economics
- Household Behavior

Introducción

La apertura comercial y la fusión de mercados nacionales individuales en áreas de libre comercio se han acompañado de un aumento en el comercio y las transacciones financieras internacionales. Estas condiciones están redefiniendo las reglas de la competencia y colaboración productivas, así como de ge-

to técnico, conocimiento organizacional— al cual las compañías miembros tienen acceso. Se distingue por su capacidad de generar una amplia variedad productiva fundada principalmente en un proceso de innovación que no surge de centros formales de investigación y desarrollo especializados, sino que tiene lugar de manera distribuida a su interior en un espacio común y en donde la fábrica se convierte en el laboratorio en el que en muchas ocasiones se encuentran las soluciones a los problemas que la empresa enfrenta (*learning by doing*) (Chiarvesio, *et. al*, 2003). En la figura 1 se ilustran los factores que se conjuntan en el ámbito del distrito industrial dando lugar a amplias economías externas y ventajas competitivas.

Figura 1
Esquema del distrito industrial marshalliano



Una forma de abordar el problema de los distritos industriales desde una perspectiva teórica consiste en hacer un análisis estratégico de los mismos considerándolos “comunidades cognitivas”, de manera que se cuente con una guía de la investigación dentro de las diferentes redes inter e intra compañías, así como a las fuentes de éxito en los negocios y a la posible contribución de los conglomerados territoriales a este.

El conocimiento, en opinión de Marshall, es la más poderosa máquina de la producción, ya que nos permite “dominar a la naturaleza y forzarla a

